

Frutos de la guerra europea: doce millones 996 mil 571 muertos

JUSTICIA SOCIAL

Año V Núm. 187

Mahón, 7 Septiembre 1935

Redacción y Administración. ANGEL, 8

APARECE LOS SÁBADOS

Precio: 15 Céntimos

Órgano de las Agrupaciones Socialistas Menorquinas y de la Federación Obrera de Menorca

LA GUERRA, QUE LLEGA

y IV

Resumiendo. a) La guerra, que hace su aparición al advenimiento de la propiedad privada, se produce, fatalmente, como consecuencia del modo de producción y distribución, de la actual sociedad capitalista.

b) Mientras los medios de producción y cambio no se conviertan de propiedad privada en colectiva, haciendo posible la producción al arreglo a las verdaderas necesidades y no a las exigencias de la competencia capitalista, no puede desaparecer la guerra.

c) Si la guerra es un efecto cuya causa es el actual modo de producir, sólo terminando con la causa, modo de producir, se puede terminar con el efecto, guerra.

d) Si, en tanto esto no es posible, se presenta la guerra, al proletariado no le queda más recurso que oponerse a ella, incluso aprovechando tal coyuntura para convertir en propiedad colectiva la actual propiedad privada de los medios de producción y cambio.

Sabido es que los principales fundamentos de la dialéctica se basan en la llamada ley de la negación de la negación (tesis, antítesis y síntesis). Es decir, el pensamiento comienza con una afirmación cualquiera o tesis. Esta afirmación se niega con su contraria y constituye la antítesis o segunda fase del proceso. Esta segunda fase es a su vez negada obteniéndose la tercera proposición, síntesis, de proporción positiva y superior."

"Pongamos un ejemplo: Tomemos un grano de trigo que enterraremos y asistiremos a la primera negación del grano que desaparece dando lugar a la planta. Primera negación, el grano ha desaparecido y se ha transformado en una planta. Y en la segunda fase la planta muere después de haber crecido y haber dado nacimiento a la espiga que es una proporción positiva y superior. Es decir, el grano de trigo positivo, aumentado en cantidad."

"Aceptemos otro ejemplo obtenido de la evolución de las formas sociales y económicas. Sabemos que el modo de producción más antiguo que se conoce es el comunismo primitivo, es decir, la posesión en común de los principales medios de producción por un pequeño grupo de hombres. Este comunismo primitivo constituye el punto de partida de todo el desarrollo social, es decir, la tesis. Decimos que este comunismo primitivo es negado a continuación. La propiedad común de los medios de producción y la producción en común dejan lugar a la producción privada, a la producción esclavista, a la producción feudal; después a la simple producción de mercancías y finalmente a la producción capitalista, esto es la antítesis. La negación del comunismo primitivo resulta de la producción privada en sus diferentes formas históricas. La tercera fase, síntesis, es una negación de la propiedad privada, el restablecimiento de la propiedad y producción colectivas, es decir, el comunismo en un grado superior." (Thalheimer. Introducción al materialismo dialéctico).

Igualmente la paz primitiva (tesis) correspondiente al comunismo primitivo, es negada por la guerra (antítesis), consecuente a las distintas formas de producción privada, que a su vez será negada dando lugar a una forma superior de la paz (síntesis), al ser negada la forma de producción privada y transformada en producción colectiva en el grado superior del comunismo.

MODESTO LLANO

Formas de remuneración del trabajo en Rusia

SUPRESION DEL RACIONAMIENTO

El 26 de noviembre último, el comité central del partido comunista ruso tomó la decisión de abolir el sistema de los bonos de ración, que hasta entonces existía para el abastecimiento de los asalariados de las ciudades.

Resolvióse que los bonos de pan y de harina serían suprimidos a partir del 1.º de enero de 1935. Los bonos de ración establecidos para otros artículos alimenticios serán abolidos más tarde.

Molotov, presidente del consejo de los comisarios del pueblo y miembro del buró político del partido co-

munista, expuso en un discurso las razones que han inducido al partido comunista a implantar el sistema de los bonos de ración, en 1929, y las que ahora lo determinan a abolir ese sistema.

Explicó que, además de las circunstancias de política externa—amenazas de guerra e imposibilidad de obtener créditos a plazo largo—fué sobre todo la política interna del partido comunista lo que determinó el racionamiento de los productos alimenticios. "¿Por qué hemos introducido el sistema de los bonos alimenticios hace seis años?

Simplemente porque hemos querido hacer posible la aplicación de la política de industrialización rápida del país, al ritmo prescrito por el partido comunista, a pesar del estado de la agricultura en esa época. Para impedir el derrumbe de la industria, en virtud de la calamitosa situación agrícola, nos vimos obligados a tomar medidas que permitieran suministrar pan a los obreros, a los habitantes de las ciudades y de las regiones agrícolas que producían materias primas para la industria liviana."

El sistema de racionamiento consistía en el otorgamiento de ciertas raciones determinadas de pan y de harina, y de un cierto número de otros productos alimenticios, a precios fijos muy inferiores a los de la venta normal de esos productos.

El número de las personas que se beneficiaban con el sistema se elevaba a 26 millones en 1930, y a más de 40 millones en 1934. Si se añade los estudiantes, las personas que cobran una pensión del Estado, etc., se llega a un total que pasa de 50 millones sobre un conjunto de 170 millones de habitantes aproximadamente. Se clasifican en cuatro grupos: los militares, los empleados de la policía, los obreros industriales, los técnicos, los empleados de Estado y sus familias. El Estado, por otra parte, vende a precios muy bajos cereales a los agricultores de las regiones de cultivos industriales, como el algodón, el lino, el tabaco, etc., a fin de estimular su celo al trabajo.

Este sistema requirió la creación de un vasto aparato muy costoso. Pero si bien demostró su utilidad en los años transcurridos, facilitando el abastecimiento de los habitantes de las ciudades y el cumplimiento de los trabajos de industrialización, el partido comunista considera hoy, de acuerdo con Stalin, que ha caducado, y debe desaparecer.

"En las condiciones actuales—dijo Molotov—viéndonos conducidos a vender el pan racionado a precios bajos en extremo, mientras que los precios de los mercados abiertos se mantienen a un nivel muy elevado, todo el sistema de un aprovisionamiento de esa naturaleza implica grandes dificultades, un exceso de medidas burocráticas y una cantidad de diversos abusos. Tanto el Estado como la población agrícola de las regiones en que se practican esos precios tienen interés en subsistir el sistema de racionamiento por la venta del pan por el Estado, sin restricción y a precios fijos."

Actualmente, el Estado de la Unión Soviética tiene bajo su control directo la mayor parte de la agricultura, por medio del sistema los sovkhozes (explotaciones agrí-

colas del Estado), y de los koljoses. Le es fácil, por lo tanto, proporcionarse trigo entre los productores. No obstante haber aumentado poco en estos últimos años la producción agrícola, la parte recaudada por el Estado para el abastecimiento de las ciudades pasó de 650 millones de puds en 1928, a 1500 millones en 1934.

Añádase a ello que el comercio por mayor y por menor se halla casi por entero en manos del Estado o de la cooperación, "indisolublemente vinculada con el Estado". Mientras que en 1928 había todavía 218.000 almacenes privados y solamente 123.000 almacenes del Estado o cooperativos, y el comercio privado efectuaba todavía el 22 por cien de todo el comercio interno, el número de los almacenes del Estado y de los almacenes cooperativos se eleva hoy a 283.000 y el comercio privado casi ha dejado de existir.

En el curso de los últimos dos años, el Estado ha desarrollado la red de sus almacenes de por menor llamados "comerciales". Estos almacenes ofrecen al comprador más o menos todos los productos, pero a precios más elevados que en los almacenes que venden y a precios bajos productos racionados.

En adelante, el Estado fijará un solo precio para el pan y la harina, precio que variará según las diversas regiones del país, dividido a ese efecto en ocho zonas. Por otra parte, la unificación de los precios deberá contribuir a consolidar el rublo

¿A qué espera el Gobierno para indultar a los sentenciados a muerte de Turón?

¡OTRA VEZ LA GUERRA!

PROBLEMAS DE ACTUALIDAD

Coincidiendo aproximadamente con el XXI aniversario de la gran guerra europea 1914-18, se está preparando por el Gobierno fascista de Italia (no es justo mezclar a los pueblos con sus Gobiernos) una reica ofensiva bélica contra Abisinia que, inevitablemente, será el chispazo, el pretexto para otro crimen colectivo legalizado, cuya magnitud es hoy prematuro de calcular, aunque nuestra creencia nos diga que será incomparablemente más grande y más horrorosa que la de 1914-1918.

El hecho de desarrollarse en el mar Mediterráneo, en el mar Rojo y en el Océano Indico, en cuyos puntos convergen Europa, Asia y Africa, nos da una idea superficial de su magnitud, sobre todo teniendo en cuenta la red de intereses internacionales creados en el Mediterráneo y en el continente africano. Es de esperar, por consiguiente, que la próxima guerra sea mundial.

Los trabajadores deberán tener presente en todo caso, quiénes son, no como individuos, sino como clase, los promotores de estas matanzas humanas y los fines que persiguen.

El año 1914 el pretexto fué un atentado contra un príncipe de Austria en Sarajevo, población de Serbia, aunque en realidad de lo que se trataba era de una competencia de los productos agrícolas de Serbia, Alemania, Austria, etcétera; es decir, móviles económicos de las grandes empresas de acaparadores empujadas en cerrar el paso a la expansión del mercado de Serbia por la costa del mar Adriático en el Me-

diterráneo. La política proteccionista solapada originó, por parte del imperialismo alemán, la matanza más horrible que ha registrado la Historia del mundo, a costa, naturalmente, de los productores, que a causa de su escasa capacidad de consumo, se amontonaron los artículos de primera necesidad, originando con ello la paralización casi completa de las industrias, el descalabro de la economía nacional (de la economía burguesa, se entiende), la proletarianización de las clases medias, la cifra fantástica de paro obrero, mientras que los ministerios de la Guerra y Gobernación absorbían y absorben los presupuestos del Estado, que el pueblo hambriento tiene que pagar. Es decir, casi nadie gana nada en el período embrionario de la guerra; pero después que ésta estalla, todavía gana menos: ciudades arrasadas, campos desolados; miseria, desesperación, dolor, muertes, luto..., en los hogares proletarios, depauperación, empobrecimiento, ruina de las llamadas clases medias. Sólo unos cuantos militares profesionales, insaciables de cruces y méritos guerreros, cuya vanidad y pedantería no les deja ver más allá de sus ambiciones personales, banqueros, constructores y traficantes de armamentos, acaparadores en la época de la ganga de productos de consumo, se benefician de la trifulca macabra a costa de la materia prima, que nada les cuesta: los soldados.

Es así como esta gente de orden, del orden burgués, resuelve los problemas del paro forzoso por una dé-

(Concluye en la página cuarta)

¡AMNISTIA!

